

~~EN LAS HONRAS DE~~
~~Lope Felix de Vega Carpio,~~

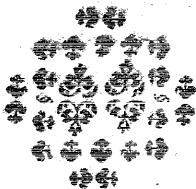
SERMON FVNEBRE. *N.º 18*

HIZOLAS

LA VENERABLE CONGREGA-
cion de Sacerdotes Naturales de Madrid,
como a Hermano suyo, a siete de Se-
tiembre de mil y seiscientos y
treinta y cinco.

PREDICOLE

EL DOCTOR FRANCISCO DE QUINTANA
su intimo Amigo, y de la misma Con-
gregacion.



CON LICENCIA.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.
Año M.DC.XXXV.

EN LAS PARTES DE
Lope Felix de Vega Carpio

SEMON TORRES

LA VENTURA DE
cion de sacadores Nuevas de
como a hermano de la de
empresario y hijo de
señor y señora

P R E S E N T A
EL DOCTOR ERNESTO

LIBRO DE R. R. A. T. A. S. O. N. O. S.
Este Sermon concuerda con su
E original. Fecha en Madrid a
treinta de Diciembre de mil y seis-
cientos y treinta y cinco años.

T A S S A.

T Assase a cinco maravedis cada
pliego. En Madrid a treinta y
vno de Diciembre de mil y seis-
cientos y treinta y cinco años.

*APROVACION DEL MUY REVERENDO
Padre Fray Diego Nyffeno, antes Prouincial, y aora
D finidor de la sagrada Religion del
Gran Bistlio.*

DE Comission y orden del señor Licenciado dō Lorenço de Iturrizarra, Vicario general desta villa de Madrid, Corte de su Magestad, &c. he visto vn Funeral Sermon, que a las celebres exequias del mas aplaudido Ingenio, predicò el Orador mas ingenioso, en la mas esclarecida Congregacion. Con esto quedo escusado de dezir, que fueron las honras del Gran Lope de Vega, que el Predicador fue el Doctor Francisco de Quintana, y la Congregacion la de los Sacerdotes Naturales deste Imperial Teatro, donde se representa venerada la Magestad mas Imperiosa. Es el Sermon tan de todos quatro costados noble y calificado, que ha de hazer mucho embaraço a la embidia, y alentar mas robusto el sonoro clarin de la Fama. Es tan cabal, tan perfecto el Panegyrico, que auia de quedar para modelo y exemplar de Funerales Oraciones; pues aqui se halla el lenguaje sin afectacion, la escritura con agudeza, y la verdad sin sospecha. Todo lo qual pretenden muchos en semejantes acciones, y consiguen pocos con la felicidad y acierto que el Doctor Quintana, que a las esclarecidas luzes del inimitable Varon que aplaude, ha ganado en sus honras la mayor que jamas se podrá solicitar. Dese pues a lo inmortal de la Estampa, Sermon que ha de dar a su dueño nombre eterno; fude en las prensas esta estudiantosa fatiga, que tan de justicia merece la merced que suplica. Este es mi parecer, &c.

Fray Diego Nyffeno.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
D. Fr. Gaspar Prieto, Obispo de Alger,
Presidente y Capitan General del Reyno
de Cerdeña, y de sus Cortes, electo
Obispo de Elna.



A Paga de sus deudas en quien es
agradecido, no es deseo de exo-
nerarse dellas, sino confessar con
su agradecimiento su obligació,
y con su reconocimiento los titu-

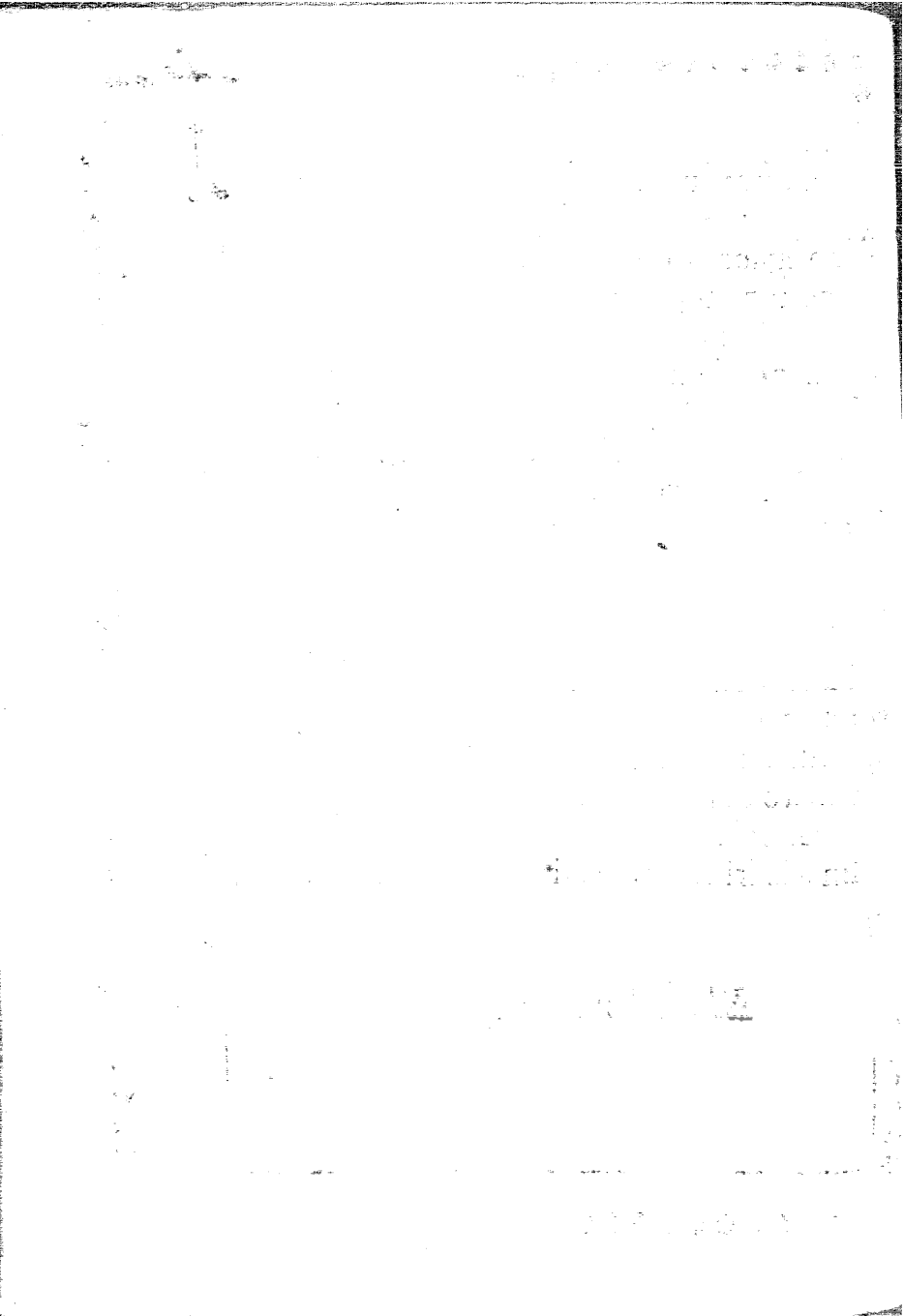
los por quien se constituyò deudor. Honrò V.
Ilustrissima a la Venerable Congregacion de
Sacerdotes Naturales desta Corte, diciendo
Missa de Pontifical en las honras, que hizo afe-
ctuosa, y celebrò piadosa a las siempre viuido-
ras cenizas de mi Gran Doçtor Fr. Lope Felix
de Vega Carpio. Mio le llamo, no por apro-
piarme en particular el que fue comun gloria
de nuestra Nacion, sino porque en nuestra
amistad grande, la ternura deste afecto me fue
le moderar-lo desabrido de su perdida. En esta
ocasion tuue dicha de que V. I. oyesse este Ser-

mon. Primero me fue affombro tener tan grande oyente, y luego me fue interès auerle tenido, pues por las estimaciones que hizo del, le reconozco las mayores que tiene. A este beneficio bien pudiera obligar a V. I. su Benignidad, que esta se basta a si misma para dar valor a quien por si no le tiene; mas libra a su censura desta sospecha, el ser V. I. tan eminente, assi en este exercicio, como en todo genero de materias, ò sagradas, ò políticas. Lo primero reconocen los mayores pulpitos de España, para gloria de la sagrada familia de N. S. de la Merced, de quié fue afectuoso hijo, y en quié tuuo quantos puestos son considerables, desde el de Lector de Artes y Teologia, hasta el de su General meritissimo. De lo segúdo, testigo es mayor de toda excepcion vn Reyno entero, pues siendo Obispo de Alguer en el de Cerdena, la Magestad de nuestro Catolico Monarca Filipo Quarto el Grande, fió a su cordura, a su prouidente atencion, y a su valor conocido el cargo de Presidente y Capitan General de todo aquel Reyno, y el de Presidente de sus Cortes en el, donde se portò con la prudencia, que ha començadora reconocer su Magestad, eligiendole Obispo de Elna en el Condado de Cataluña. Con temor he hablado en las alabanzas de

V.I. porque tengo grande noticia de su modestia, mas pues ella me duele el callar mucho de lo que oculto, passe por auer oido algo de lo que no ignoro, que no fuera justo experimentar-me ingrato, por temer a V. Ilust. modesto. Ni puede ser conueniencia quererme a mi en esta parte defectuoso. Y si esta no fuere razon bastante, impongase a mi toda la culpa, y digase que solicite publicar parte de sus prendas, por acreditar me con la cesura de persona, que a todas luzes es tan grande: que a trueco de que se le crezca alguna parte al conocimiento de lo que V.I. merece, passare gustoso por la indignacion de su modestia, y la culpa de mi ambicion, cierto de que aqui la mayor consiste en no auerme dilatado mas, y en auer entregado al silencio meritos, que en V.I. reconozco, y venero tan grandes.

Guarde nuestro Señor a V. I. como deseo.
En Madrid a 23. de Diziembre de 1635.

El Doctor Francisco de Quintana.



EX D. PAVLO APOSTOLO IESV CRISTI.
Ad Galat. 4.

*Quanto tempore heres paruulus est, nihil differt à ser-
uo, cum sit Dominus omnium, sed sub tutoribus
& actoribus est usque ad profectum tempus à
Patre.*

DEL Ingenio mas aplaudido que en nuestro si-
glo ha conocido el mundo: Del Fenix vnico
de Europa: Del Luítre generoso de su Na-
cion España: De la Gloria Inclita de su Pa-
tria Madrid: Del Honrador de sus amigos: Del Perdo-
nador de sus enemigos: Del Enemigo de sus mismos ho-
nores: Del Amigo de los pobres y necesitados. Quien
aura que por tan conocidas señas no aduertia el sugeto
de quien hablo? Mas porque escuso su nombre? Porque
dilato a mi voz este interes, y a tanto noble y docto ol-
lo esta lisonja? Del Doctor Frey Lope Felix de Vega
Carpio (si le calificò nuestro Póntifice Urbano Octauo
con este honor, porque no se le daré yo en la ocasion
presente?) Del Doctor Frey Lope de Vega pues insti-
tuyo esta, si funebre, sagrada Oracion en sus honras. Fal-
tó a esta luz comun, pagó la fatal deuda, incurrió en la
lei general y precisa, tocò la postrera línea de su vida,

quion osse la muerte de los ojos, y ofrecele vna Congregacion venerable merecidos honores en esta Iglesia de san Miguel de los Octoes. A muchos aura parecido necesi dad, o despropósito, fundados en que allí se suelen hazer las honras funerales, donde estan sepultados los que se hizieron dignos dellas con sus ilustres obras; y que no lo estan en esta Iglesia el sujeto de nuestros honores, es despropósito conocido darfe los en ella. Mas aun que parece que esta razon tiene algun fundamento, tan lexos estoy de confessar lo que se deduze della, que en su misma fuerza hallo mejor mi intento. Formola pues en mi favor desta suerte. Allí se hazen con buen titulo las honras donde estan sepultados los que las reciben: luego adonde estuieren mas felizmente sepultados, se les dan con titulo mas justo: Lope Felix de Vega está sepultado aqui, luego este es el lugar donde se deuen hazer sus honras. A todo asiente el discurso, menos a aquella parte que parece paradoxa. No que todos, pocos dias ha, vimos, pues se depositaron en la Iglesia de san Sebastian con aclamacion comun, y decoro particular. Así lo advertto, así lo se, y así lo vi; mas que está aqui mejor sepultado, ni adonde está, ni es dificultosa la prueua. Quiere manifestar el Apostol san Pablo a los Romanos, que el pecado muere en los fieles por el Bautismo, y vtienolo desta suerte: *Consepulti enim sumus cum illo per Baptisum in mortem*. Estamos sepultados con Christo por el Bautismo, donde ay sepultura ay muerte, el que muere aqui es el pecado, y no nosotros para el, y así dize vn Expositor grande: *Probat Apostolus nos esse mortuos peccati ex mystica Baptismi sepultura*. Con esto no aura quien dude, que el Bautismo es sepultura mystica nuestra, en la qual somos sepultados como muertos para el pecado. Pregunto, pues, no

At Ro
man. 6.

Cap.
de, ibi.

ra: ¿adonde está bautizado nuestro Varón grande? No nació en el distrito más feliz de España? No vio la primera luz en Madrid? Y en el no fue su primera cuna la Puerta de Guadalupe, donde tantos valeroso Capitanes, y tantos ingenios ilustres han tenido principio? Si no cabe en esta verdad la menor duda. No está bautizado en esta Iglesia? Si: cosa tan constante ninguno se atreuerá a negarla: luego si aquí está bautizado, aquí está sepultado más felizmente, o en frasi del Apóstol, aquí está consueptado con Christo, y consueptamente aquí se deuen hazer sus honras con más justo derecho. Diga se, pues, que no fue menos a proposito la eleccion del lugar, antes bien acuerdo prudente, y resolucion atenta, y determinación acertada.

Atento estoy a este acierto quanto al lugar, mas no parece que se ha acertado el modo; pues a ingenio tan raro, ingeniosos Epitáfios en su sepulcro, o le hizieran illustre, o le adornaran grande, o le celebraran famoso. Mas oygale a esta objeccion vna respuesta meditada primero de san Ambrosio. Haze memoria de que antiguamente esparcian sobre los sepulcros flores, azuzenas, y lirios. luego yo, que para darnos a entender la breuedad de la vida, que como vna flor por la mañana nace, a medio dia luce, y a la noche desmayada fallece: o para advertirnos, que de los hombres grandes es simbolo la azuzena, pues al modo que ella viue más despues de muerta, y cortada del tronco estiendo las ojas, y contra su misma muerte viuidora se alienta; assi los hombres illustres despues de su muerte viuen vida más segura, mas dilatada, y menos peligrosa. Por esta, pues, o por aquella razon sembraban lirios sobre los sepulcros. Bien (dize el santo) esso a los Seculares toca, pero a nosotros a los Sacerdotes no nos toca sembrar essas flores, con

Sermon funebre

mejor y mas sagrado lirio hemos de adornar los sepulcros. Nuestro adorno ha de consistir de sacrificios, donde se ofrece al Padre la flor del campo, y lirio de los valles, como el lo dixo de si mismo, *Ego sum flis campi, & liliu conualiu n.* Estas son las flores que han de adornar nuestros sepulcros, *Spargans alij calathis liliaplennis, nobis Christus est liliu m.* Dirè yo pues en la ocasion presente; quando tanto se trata de los honores deste Varon insigne. Los Ingenios grandes (asì lo intentà ya afectuosamente) esparçan sobre su tumulo las flores de sus conceptos, mis para nosotros, para los Sacerdotes, para esta Congregacion venerable, *Nobis Christus est liliu m.* El modo mas acertado es dezir sacrificios, esto es ofrecer el lirio de mas suauè olor para el Padre, q es su mismo hijo. Segun esto, acertada ha sido la elecciò del lugar: acertado el modo en sacrificio tan inefable. Mas ay que infelizidad seria tan grande, que entre tantos aciertos se descubriesen solos mis yerros! De parte de mi afecto no los temo; de parte de mi insuficiencia temeroso me acobardo, mas entre tan precisos temores tambien se que defectos de la naturaleza se suplen con la diuina gracia. Comuniquela Dios, interceda la Reina de los Angeles,

Sec. Ant. Maria.



Quan-

*Quanto tempore hares paruulus est, nihil differi à ser-
uo. &c.*

LAS Palabras que han de ser fundamento de toda esta Oracion en el sentido literal no las hallo dificultosas, mas en mi assumpto el traerlas sin violencia juzgo que tiene dificultad no poca. Veamos lo vno, experimentemos lo otro, y podrá ser que nos hallemos muy adelante en nuestro intento.

Escruiuo el Apóstol san Pablo desde Nicopolis a Galacia vna epistola; en que, como sienten san Gregorio, san Crisostomo, san Anselmo, y Teophilacto, quiere instruyr a los habitadores de aquella Prouincia contra ciertos Pseudo-Apostoles, que deziã que los nueuamente conuertidos tenían necesidad de recibir algunas ceremonias Iudaicas. Quere instruirlos, pues, y enseñarlos que no tienen necesidad de aquellas obseruaciones antiguas, y entre otras razones se vale de vn exemplo, si como, muy a proposito del fin que deseaua. No ai quien ignore, que quando muere alguno, y dexa cantidad de hazienda, si el hijo que la ha de heredar es pequeño, no se le da la possessiõ della hasta que llegue a tener edad crecida, en que la pueda administrar, y entre tanto porque los tiernos años no la malogren, la corta noticia no la disipe, y el descuido de la puericia no la minore y deshaga, entregantela a vn tutor, cuyo officio sea cuydar della, administrarla, aumentarla, y poseerla hasta el tiempo de la mayoridad del menor, en que por si mismo la posea. Desuerte, que todo el tiempo que es pequeño tiene derecho como heredero a la hazienda de su padre, mas por razón de su inhabilidad en nada se diferencia del seruo, pues como este no tiene dominio

en los bienes de su dueño, así aquel tampoco tiene posesion de los bienes a que tiene derecho. A este mismo modo (dize san Pablo) nosotros quando eramos pequeños, *Cum essemus paruuli*, estauamos sujetos a la ley, eramos herederos, pero en nada nos diferenciabamos de los siervos, pues atentos a tantas ceremonias, experimentauamos vna feruidumbre dura, mas agora despues que somos mayores de edad, despues que venimos al estado de varones. *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus*

Ad Ga.
lat. 4.

Filium suum. Despues que embió Dios a su Hijo, ya gozamos los bienes, ya no somos siervos, sino libres, ya no ataca demora a obseruaciones antiguas, ya no nos ocupamos en sacrificios cruentos de animales, ya somos hijos, y herederos por Christo.

San E.
phr. ser
mon. de
penitēt.

Este es el sentido literal del lugar, pero san Ephrem (aunque no cita el del Apostol) dize vnas palabras, que me inluzen vna nueva inteligencia, *Mortem curatorem facito*, (dize) *ut cum resurrectioni tempus aduenit, tanquam legitime atatis factus ista recipias*. Hombre que olvidado de ti mismo nauegas este piélago profundo de vna vida descuydada y oñosa, haz a la muerte tu curador, para que quando llegue el tiempo de la resurreccion vniuersal, poseas tus bienes como quien ya llegó a la edad crecida. Iuntamos esto con el lugar del Apostol, y hallaremos en diferentes palabras, como en diuerfos instrumentos templados vna consonancia misma, *Quanto tempore tu es paruulus es, nihil differt a seruo, cum sit Dominus omnium*. Todo el tiempo que vn hombre es pequeño, en nada se diferencia del seruo, aunque sea heredero. Quien es el heredero? El justo (dirè) que parte desta vida. Y aqui quien es el pequeño? El cuerpo que queda depositado en vn sepulcro. Pues esse (dize san Pablo) aún que sea heredero, porque es cuerpo de hombre justo, aún

que

que tenga derecho a bienes grandes quales son los de la eterna heredad, que es la patria, con todo esso no los goza. Pero veámos hasta quando? *Vsq. ad presensitum tempus à Patre* Hasta el dia determinado por el Padre, hasta el dia de la vniuersal resurreccion, que entonces llegará a edad perfecta, a edad crecida y consumada donde se le entregará su herencia. Y entre tanto que ha de hazer? *Sub tutoribus & auctoribus est*, dize el Aposito: Estará esse cuerpo debaxo de tutor y curador: ¿ues quien ha de ser el curador? Digalo agora san Ephrem, *Mortem curatorem suo*. La muerte ha de ser el curador. Para que deseo saber? Prosigue el santo, *Vt cum resurrexerit tempus aduenit* Para que quando llegue el tiempo de la resurreccion. Quando lo será? Digalo agora san Pablo, *Vsq. ad presensitum tempus à Patre*. Quando lo tiene determinado el Padre. Y entonces que ha de suceder? responde san Ephrem, *Tanquam legitima etatis factus ista possidetis*. Para que en esse tiempo possia el cuerpo los bienes de que agora por ser menor de edad carece.

Todo me parece en vno y otro lugar ajustado, solo me queda vn escrupulo; y es, que llamemos sin grande fundamento al cuerpo de vn difunto: Pequeño. O Fiel, en esto dudas? Pues no es pequeño? Viste alguna grande leuántado sobre la cumbre de la mas alta fortuna? Viste sobre la mas antigua, y mas eminente nobleza? Viste por la Dignidad superior; por la heredada sangre, illustre; por los dones de naturaleza, plausible; por los de fortuna, poderoso; y por tantos titulos, grande? Si. Y viste despues en vn sepulcro? Tambien. Pues para que dificultades si vn yerto cadauer puede llamarse pequeño? No le ves de aquellas riquezas desnudo? No le miras de aquella gallardia natural despojado, y de aquel iueral ardor impedido? No ves al que mandaua, sugeto? Pues si

esto atien des, como no reconoces al que era grande pe-
queño?

Aun a sola la luz natural no se escondio esta verdad, pues refiere Diodoro Siculo, que los Trogloditas (gen-
te si barbara y cruel, en esta parte aduertida) celebrauan
las exequias de sus difuntos, juntandoles los parpalos
de los ojos a las rodillas, intentando assi dar a conocer
su pequenez en aquel estado. Dizen algunos, que los ni-
ños en el vientre de su madre estan de aquella misma
fuerte: deduzenlo de cõjeturas no leues, y afirmã q̃ llo-
ramos mas facilmente de rodillas, que en otro modo de
posicion corporal, de que sin duda (dizen) es causa su na-
tu al parentesco. Y aun la dilatada, quanto elegante len-
gua Latina, nos insinua esto mismo, en quien, como quie-
re Plinio, los que (en su sentir) el vulgo imperito llama
parpalos son *Geni*, y las rodillas *Genus*. Desuerte, que
por estas razones, que en cosa tan dificil de aueriguar no
son de uiles, consta que el hombre en su primera forma-
cion, tiene juntos y vnidos las rodillas y los ojos. Cele-
bran, pues, los Trogloditas las exequias de sus difuntos,
poniendolos en essa forma misma; para que nos conste a
nosotros, que basta la lumbr e natural para conocer que
vn hombre quando muere, es tan pequeño como en su
primera formacion, y si en este estado es forçoso confes-
sar que es pequeño, ponganse entre aquella, aun no cul-
ta, nacion los hombres despues de muertos, como estan
antes de nacidos, para que se conozca, que como antes
de nacidos, tambien despues de muertos son pequeños.

Mas para que me digo prueuas de la Antiquedad te-
niendolas en las Sagradas Letras, y en la autoridad de
los Padres tan ajustadas a mi deseo. Sea la primera vna
que me insinua san Maximo Taurinense, Ponefe a ad-
uertir con ponderacion aquellas palabras de san Lucas,

que

que hablan lo de Ioseph (aquel justo que depositó en su sepulcro a Christo Señor nuestro) dize: *Posuit illum in monumento suo nouo, quod exciderat de petra, in quo non dum quiesquam positus fuerat.* Carga el Santo la consideracion en inuestigar la causa porque quiso el Salvador q̄ fuese monumento nuevo donde nadie huuiesse sido depositado, y despues de larga atencion, acuerdase del vientre de Maria santissima, y dize: La misma causa que obligó a Christo para que escogiesse Madre Virgen, le obligó para que eligiesse tambien virgen Sepulcro. Quiere el Salvador, que su sepulcro, y su sagrada Madre sean en esto parecidos. Pues porque, desseo ya aueriguar? Que similitud tiene el sepulcro con el vientre Materno? Muy grande (responde el Santo,) *Ipsam sepulturam vultam* *auxerim est enim similitudo non parua.* El Sepulcro y el vientre tienen grande similitud. Nace Christo mortal quando nace de Maria soberana, despues de la habitacion de nueue meses. Nace del Sepulcro inmortal y glorioso, despues del breue espacio de tres dias. Vno y otro es nacimiento feliz, sea pues vno y otro vientre Virgen siempre, que pues este es tambien glorioso nacimiento suyo, pues esta piedra de su Sepulcro es su Madre, quiere que tambien sea Virgen; para que como lo es la Madre de donde nace viuo para morir afezuoso por el hombre: lo sea tambien la Madre, de donde antes muerto en la Cruz nace despues glorioso para resucitar al hombre. Deste principio es facil deduzir ya mi pensamiento. Quiere el Salvador (conforme al sentir de san Maximo) que sea Virgen su Madre, y su Sepultura; porque esta tambien en su modo lo es, el resucitar nacer, y la resurreccion nacimiento? Si; porque, *Est similitudo non parua* Ay entre vno y otro no pequena similitud. Luego si del primero nacimiento en que nacio de su soberana Madre

Luc. 23

S. Ma-
xi. Tau-
rin. bo-
mi. 2. de
sepultu-
ra Domi-
ni.

Isa. ca.
9. ver. 6

María santísima, dice Isaías, *Parvulus natus est nobis* q̄ nos ha nacido vn pequeño: bien se sigue, que quando está en las entrañas de su segunda Madre el sepulcro, está como pequeño; aunque es grande, por la indisoluble vnion con la Diuinidad. Pues si vn Hombre Dios está como pequeño en su sepulcro, y se puede dezir, *Ipsam sepulturam vrbam dixerim*, que está como en el vientre de su Madre, y en quanto a la exterior demonstracion de sus excelencias, pequeño. Con quanta mayor razon dirè de ti, o mortal, que en llegando al sepulcro entras en el vientre de tu Madre la tierra, y estás hasta el nacimiento de la vniuersal resurreccion pequeño!

Iob cap.
3.

Ponese vn dia entre otros muchos el santo Patriarca Iob a considerar las circunstancias de vna sepultura, y despues de admirables como deuidas atenciones prorrúpe en estas palabras, *Magnus & parvus ibi sunt, & seruus liber à Domino*. Allí estèn, allí paran el grande y el pequeño: morada es aquella comun; todo genero de estados recibe Mas, o grane priuilegio de la muerte! El esclauo está allí libre de su dueño. A quantos en penosa esclauitud, en suerte dura y luctuosa coge la muerte, tan lexis está de serles formidable, que antes les es apazible: ella les dà lo que no pudo la vida, que es entera libertad, *Seruus liber à Domino*. Esta luz me hará visos a otro proposito, bueluo a las palabras que anteceden, *Magnus & parvus ibi sunt*. Procura aueriguar el Doctor Angelico el sentido destas palabras, y dize: Que el grande y el pequeño estèn allí no ay duda. Pues referirnos vna cosa tan clara (supuesto que no puede ser ocio) ha de ser forçosamente misterio. Que nouedad, pues, está escondida en tan manifestas razones? Mas ya la reconozco (dize el Santo:) es querer darnos a entender, que el grande, el insigne, el illustre, en llegando allí es fragil

es deuil, y es tan pequeño como el menor, *Magnus & parvus* (dize) *reman ni secundum naturam, aequales*. Iguales son el grande y el pequeño, y si de razon de igualdad es, que lo que es igual tenga vna misma cantidad, y vna misma proporcion, el mayor en llegando a aquel lugar se deshaze de fuerte, que viene a fer la medida con que se mide la pequenez del menor.

Ya parece que se va haziendo facil mi assumpto, mas aun le hallo en vnas palabras del Deuteronomio mejor. Dize el Texto Sagrado, que a la vista de la tierra de promision murio Moyses, *Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini*. No estrano que muriesse, aunque era hombre tan grande, porque esta es regla que en nadie ha de padecer excepcion. No pregunto la causa porque muere sin entrar en ella; porque ya se que es castigo de su dudosa fee al herir en Raphidim la piedra. En lo que reparo es, porque a su muerte se añade que murio el sieruo de Señor, *Seruus Domini*. Era Moyses grande amigo de Dios; hablaua con el como con vn amigo, *Loquatur Dominus a t. Moyssem facie ad faciem, sicut solet homo loqui ad amicum suum*. Digale pues que murio el amigo de Dios. No dize sino, *Seruus Domini*, el sieruo. Murio Moyses santo, murio justo, los que parten desta vida en este estado mueren hijos adoptiuos de Dios. Pues pongasele por gloriosa inscripcion de su tumulo, *Filius Dei*. Murio Moyses hijo adoptiuo de Dios. No se pone assi, sino el sieruo, *Seruus Domini*. Dexemos esto aqui, y atendamos a aquella contienda que huuo entre san Miguel y el demonio: aquella disputa sobre el cuerpo de Moyses, como nos la refiere la Epistola Canonica de S. Iudas, *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputaret, altercaretur de Moysi corpore, &c.* Casi todos los Padres y Expositores afirman, que la contienda fue, sobre

S. Tho. in cap 3^o Tobie 2.

Deuter. 34.

Exod. 33.

Epistol. Cantu da.

que el demonio, como conocia la inclinacion del pueblo Hebreo, su facilidad en idolatrar, y aun tenia para exemplar el auer visto al mismo pueblo dar adoracion a otro bienhechor suyo, que fue Joseph, con el nombre de Apis, o Serapis, como sienten san Clemente Alexandrino, san Agustin, y otros, queria que el cuerpo de Moyses estuuiesse en lugar publico, para ocasionar assi a su adoracion. San Miguel Principe de la Milicia celestial, y Custodio atentissimo de aquel pueblo, contendia que se ocultasse, porque cessassen los inconuenientes que el comun enemigo pretendia. Dase sentencia por san Miguel, esconlese el cuerpo, y queda prevenido esse peligro. Bien veo la preuencion: bien atiende al cuydado, y alcanço quanto puedo el fin del sagrado Custodio: pero si lo miro con mas atencion, parece que el cessar esse inconueniente fomenta otro mayor. Pues si el pueblo dexare de adorar el cuerpo de Moyses porque no le tiene presente; podrá adorarle porque no le viendo muerto le presumirá inmortal, y esto tanto mas quanto mas le venerò gran le, le siguió Capitan, y le obedeció superior; y antes parece que esto le ocasionara mas su adoracion, pues ver vn muerto le desacredita de Deidad, y no le ver muerto induze con la superioridad conocida, y la inmortalidad sospechada alientos de veneracion no deuida; y consequientemente tan lexos parece que està la diligencia executada de ser remedio, que antes abre puerta a mas irremediable daño. Pues esto como no se preuiene? Es verdad, mas esse inconueniente ya queda prevenido. Donde? En aquellas palabras, *Seruus Domini*. Murio Moyses: murio el Grande. Ya no es grande, sino pequeño, que si (como dize el Apóstol) *paruus nãbi differt a seruo*, en diziendolo que Moyses murio, y està como sieruo, ni le adoran por inmortal, ni le venerarán

como grande; porque en nada se diferencian el estar en el sepulcro, ser sieruo, y estar como pequeño.

Sea vltima prueua en esta verdad vna, si por escondida, dificultosa de hallar; por ajustada, digna de perceberse con atención. Refierenos san Lucas aquella Historia (assi lo siento con san Cyrilo) del rico infelizmente sepultado, para quien fueron tumulto perpetuo las llamas, y lutos negros las obscuras sombras del abismo. Dize el Texto Sagrado, que leuantò los ojos, y vio a Lazaro en el seno de Abraham. Tratò primero del refrigerio de su lengua, en que no tuuo efecto; claro està que no auia de tenerle. Passò por esto por llegar a mi intento breuemente. Ruegote, pues, (dize) Padre Abraham, que embies a Lazaro en casa de mi padre, tengo cinco hermanos, y deseo que no vengan a este lugar. *Habent Moyses, & Prophetas* (le responde Abraham) *audiant illos*. Profetas tienen, oyganlos. O Padre (replica el infeliz,) que ferà de grande importancia que vaya vn muerto, para q hagan penitencia: y que se le dà por respuesta? *Si Moyses & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit credent*. Si no creen a Moysen y a los Profetas, no creeràn a vn muerto aunque resucite. No replica; no es poco para vn necio. No pide mas; harto es para vn rico. No habla mas; mucho es para quien padece en la lengua por hablador. Pues pregunto yo, porque no habla, porque no pide mas, porque no replica? No pudiera decir: O Padre Abraham, mas creeràn a vn muerto, que sabe de experiencia lo que por acà sucede: la nouedad del Predicador harà mas plausible la doctrina. Quantas vezes se oye mejor al recién venido, que al acreditado; y quantas con mas aplauso al nueuo, que al bueno? Va ya vn muerto, Padre Abraham, que del ferà mas creida la doctrina. Nada desto respòde. Pues porque? Diome la

ref.

Thrisof.
caput S.
Tno. in
Cat.

respuesta San Crisostomo ; porque pienſas que no repli-
ca? Sed & illud considera, quod quisque mortuus f rans
est, quae cumque verò dicunt scriptura dicit Dominus No
pienſes que dexò de replicar porque no era bachiller; ſi-
no porque en las palabras de Abraham ya eſtaua respon-
dido baſtantemente a todo; porque fue como dezirle:
Miferable, a quien daràn mas credito, a vn Señor, o a
vn ſieruo: a quien atenderàn mejor, a vn grande que es
inmenſo, o a vn pequeño que es nada? Lo que las Sagra-
das Eſcrituras dize, lo dize Dios abſoluto Señor: lo que
dize vn muerto, lo dize vn ſieruo, *Quisque mortuus ſer-
uus eſt.* Mira tu a quien ſe debe mas credito, y a quien le
daràn mas juſtamente. Perſuadete ya a que ſino ſe le dà
al Autor de las Eſcrituras, que es grande por eſſencia,
no ſe le daràn a vn muerto que es ſieruo, y es pequeño
por el eſtado en que aſiſte. Segun eſſo bien manifieſto
queda, que en llegando al ſep ilcro, el mas grande es pe-
queño, es menor de edad, eſtà ſugeto a tutor y curador,
que es lo que dixo ſan Pablo, *Sub aëtoribus & tutoribus
eſt.* Y lo que ſan Ephrem aconseja, *Mortem curatorem fa-
cito,* que hagamos a la muerte nueſtro curador. Y final-
mente queda por concluſion cierta, que el cuerpo en la
ſepultura es verdad que tiene bienes, ſi es de hombre juſ-
to, pero no los poſſee haſta el tiempo de la edad creci-
da, que es la vniuerſal reſurreccion; y que la muerte en
el no es ya formidable porque nos cauſa males, ſino a-
mable y fauorable, como depositario de nueſtros bie-
nes.

Demos vn paſſo ya despues de tantos a nueſtro aſſúp-
to. Celebramos las memorias de vn Varon famoso, de
vn Ingenio entre los que ha conocido nueſtro ſiglo: ſi
parece mucho dezir el mayor, dirè a lo menos tan creci-
do como el mayor. Era grande: Murio. Ya en el ſepul-

cro es pequeño. Ha tomado la muerte posesion de sus bienes. No es esto nouedad: porque tiene derecho, *Usq; ad profinitum tempus à Patre*, hasta el dia de su mayoridad en la comun resurreccion, ha de ser su curador. Pero si se acostumbra inuentariar los bienes de que los curadores se encargan, inuentariemos los bienes de que se encarga la muerte para guardar a este menor.

Pongase lo primero su Ingenio, a quien oï dezir vn dia, (que para su modestia no fue poco) que muchas vezes soltara la pluma de la mano de dolor, porque no podia seguir con ella al Ingenio. Pero dirà la muerte, que esta excelencia no corre por su cuenta el guardarla, pues esto toca mas a la fama de su nòbre. ¡A sientto a esto, mas pongase la claridad de su idioma, la multitud de sus escritos, quarenta libros impressos, y tantas obras sueltas, q si se huuieran de dar a la Imprenta, crecieran los cuerpos a mas que doblado numero. Mas responde, que ella no se encarga de estos bienes, ni aun es necesario, pues la memoria dellas, o se conseruara en la de los hombres. o en si mismas, como en bronces eternos. Pongase, pues, si para esto no ay lugar, la excelencia, y dulçura de sus versos, en quien se hallaron con primor conocido las circunstancias, que deseò Pindaro en vn Ilustre Poeta, *Poetis dictis ali laete, & melle*. Por la facundia en el dezir, y la atencion a aprouechar, porque en quien se juntò como en el la dulçura para entretener en vnos escritos, y el cuydado de aprouechar en tantos libros diuinos. No como algunos de quien se burla Platon, diciendo: *Alii qui Poeta uariuntur sicut cicadae*, que algunos Poetas mueren como cigarras, duran vn solo Esio, cansanse luego, y lo peor es que piensan que cantan, y nos cansan. No asi nuestra Filomena dulce, nuestro Cisne sonoro, tantos escritos, tan dilatados algunos, tan prouechosos

Pindar.

apud

Brix-

ard.

Plat. in

Pbedr.

muchos, y tan suaves todos. Hagase pues la muerte cargo de ellos. Mas responde, que no son estos de los bienes de que se haze depositaria, y se constituye custodia. Es verdad: y añado yo, que no son estos los bienes de que se ha de hazer mayor caso en este menor. Pues de que se ha de hazer cargo la muerte? Digo que de sus virtudes, que procurarè reducir a tres generos, y a ellos algunos successos de su vida: en todos los quales protesto la verdad que se deve a este puesto.

Pongase lo primero por inventario su Magnanimidad. Y porque discurremos con propiedad y noticia, digamos tanto Tomas acerca de que trata esta virtud. Enseña el Santo, que los honores. Mas porque estos, o pueden ser pequeños, o grandes; despues de auer dicho, que ay dos virtudes que tratan de los honores pequeños, o medianos, que son Philotimia y Aphilotimia, concluye en el articulo segundo diziendo: *Magnanimitas versatur circa magnos honores*. Honores grandes son de los q̄ trata esta virtud. Atendamos aora quales fuero los que Lope de Vega merecio. Nuestro Santissimo Padre Urbano Octauo le adornò el pecho con el Habito de san Iuan, y en el Breue en que se despachò este fauor le dio el titulo de *D. Flor*; deuido, sino a lo particular de la ciencia que professò, a la eminencia de su ingenio, con que se entrò por todas facultades con tan clara noticia como si huniera professado cada vna dellas sola. Nuestro Monarca Felipe Quarto el Grande, le honrò con muy continua memoria de su persona, que en tanta Magestad no tengo por pequeño honor tener noticia de vn hombre particular, y tratar en muchas ocasiones del. Los Princes, assi Ecclesiasticos, como Seculares, de mayor, y menor esfera, le veneraron, y aun le desearon, que quando se de que no los visitasse: pero el se portaua tan templada-

mente

mente en estas honras, que a la queixa de vn Principe grande Ecclesiastico, de que no le via, respondió: Yo vieramtas vezes a V. Illustrissima si me hiziera menos honores quando le veo. Secretario fue en su juventud de dos Principes grandes, y quando estimauan mas su persona los dexó, por huir de las lisonjas, y estimaciones de sus familias; y estava tan auerso, o por mejor dezir desengañado deste genero de fauores, que solia dezir: Aun a las figuras de los tapizes de Palacio tuuiera lastima si tuuieran sentimiento. Pan templado fue en esta parte, que siendo así, que miró en el seruicio de vn generoso Principe, cuya presencia me encoge, cuya modestia me enmu- dece, y a quien (si me hallara en menos graue puesto) die- ra deuidas gracias por el decoro, y estimacion con que le ha tratado en vida, y le ha honrado en la muerte. Es- tando (digo) en estado, que pudiera como amigo go- zar de sus fauores, no quiso passar por ellos sin estar pri- mero escrito en los libros de los criados de su casa. Quan- do salia de la suya llegauan mil diferentes personas a verle, conocerle, y dezirle varios encarecimientos de sus escritos; y con tanto aliento repelia estas estimacio- nes, que despues de auerse cubierto su anciano rostro de verguença, introduzia diferentes razones, en orden a cesassen sus alabanças, y si (no obstante esta diligencia) oia que se proseguian, dexaua la conuersacion, teniendo por mejor, parecer descortès, que dexar de ser en tantos honores Magnanimo.

En vn retrato suyo tenia en su casa escritas estas pala- bras de Seneca, *Laudes & iniuria v. lq. in promiscuo lo- bende sunt, nec de his dolendum, nec de illis gaudendum.* Para que ni aun retratado le pudiessimos ver sin la tem- plança con que el original admitia las vulgares aclama- ciones.

Seneca

Prouer.
6.

O quan prouidente nos enseñó el Espiritusanto estos desprecios, quando dize en los Prouerbios, *Vade ad formicam pige*. Otra letra, *Vade ad apem piger*. San Antiocho entendio estas palabras del perezoso en encubrir sus glorias, y dize: Si quieres, o ambicioso de estimacion, o perezoso en ocultar tus meritos, aprender vna doctrina importante, ve a la aueja, y hallaras, que quando golo sea las flores, y lleua los materiales de su ocupacion en el pico, se entra en el panal, y có ser así que fabrica vna cofatan importante como es la miel, dulce alimento, y prouechosa medicina para los hombres; y la cera materia conueniente para el diuino Culto, con todo esto se oculta para fabricar vno y otro, y se esconde para que nadie la vea, *Vade ad apem piger* (dize el Santo) *Neque labores tuos humane isti gloria exponas.*

S. An.
thio.

Entre los libros que nuestro insigne Varon escriuio, si menor en la estatura, el que en opinion de muchos le pudo dar mas honores fue, los Soliloquios diuinos, donde hablando con Christo nuestro Señor Crucificado, traslado los afectos viuos de su coraçon a la lengua, y a los ojos; y despues para prouecho comun a la Estampa. Llega a tratar del nombre del Autor que le ha de dar, y dize escrito: Por *Gabriel Padescopeo*, y traducido por *Lope de Vega Carpio*. Donde si se repara con vna Anagrama oculto su nombre: pues si la ley de los Anagramas es, que se hallen en dos diuersos nombres vnas mismas letras, las mismas tienen en aquel titulo el nombre supuesto, y el propio. Desuerte, que quando pudiera esperar mayores honras se oculta, y niega a sus mismas obras su nombre. Que es esto sino Magnanimidad conocida? y estarme ocasionando a mi para que como san Antiocho embiaua a los desvanecidos a la aueja, *Vade ad apem*: yo mudadas pocas letras pueda dezir, *Vade ad Lu*

p. m. piger. Perezoso en ocultar tu nombre, vano que apenas has comenzado a laber, y ya te parece que está el mundo lleno de tu credito, vete a Lope, que quando el vno y otro Polo está lleno de su fama, él en lo que le puede dar mas honor, tan Magnanimo se muestra, que está escondiendo su nombre.

Lo segundo que se ha de poner por inventario es su Misericordia con los pobres. Fue esta en el tan grande, que ni se limitó a los viuos, ni se escusó con los muertos. Ocupaste esta Congregacion venerable en socorrer a los Sacerdotes pobres, negociar su libertad a los presos, y enterrar a los difuntos. Conocida es la piedad con que los trata, pues no permite que manos seculares lleguen a los cuerpos de personas consagradas a Dios en el Sacerdocio, antes bien los que acudenle depositan en la tierra con la deuda decencia. Muchos q me asistí, y yo estuue en la ocasion que referiré presente. Ofreciose enterrar en el Hospital General a vn Sacerdote pobre, y vimos que Lope de Vega se quitó el manteo, y aunque se lo quisieron efforuar algunos, por escusar este trabajo a sus años, entró en la sepultura, recibió piadosamente el cadauer, salióse fuera, y comenzó a cubrirle de tierra con el instrumento allí deputado para este exercicio. Llega a mi memoria este suceso, y luego llega a molestarme vna duda; porque hallo vna contradiccion grande (al parecer) con lo que antes dezia. Aduerti ya la auersion que tenia a los Palacios, y veo agora que se va a los sepulcros. Lo que me tiene dudoso es ver, que los Palacios son lo mismo que sepulcros en las Diuinas Letras. Lease a Isaias, *Tu autem ciecus es de sepulcro ino.* Adamo Sasbout entiende este lugar de Natucodono. Repetidas es su Historia como nos la refiere Daniel. Crecieronle a este Principe las vnas, dilatosele el cabe.

Isai. 14

Adam. c

Sasbout

ibid.

llo, y como a bestia le echaron en el campo con las bestias. Dize, pues, este Expositor: A esto alude Isaiás quando dize: O Rey, arrojado te miro de tu mismo sepulcro! *Tu autem eiectus est de sepulcro tuo.* Pregunto, echaron a Nabucodonosor de su Palacio, o de su sepulcro? Diré q̄ de su Palacio, y diré que de su sepulcro, porque lo mismo es Palacio que sepulcro en lenguaje de la Divina Escritura. Pues agora es la duda mas fuerte. Diximos q̄ Lope de Vega huyó de los Palacios porque son sepulcros, pues como se va a otros sepulcros? Responderé facilmente, que huía de los sepulcros de los ricos viuos, por el amor que tenia a los sepulcros de los pobres muertos. Y si esta respuesta no satisfaze diré, que huía de aquellos porque los conocia sepulcros, y se llegaua a estos porque los reconocia tesoros. Muy a proposito es aqui aquel reparo de san Iuan Chrisostomo. Pregunta, q̄ diferencia ay entre sepulcros y tesoros? Conuienen (dize) en que vno y otro reciben: y simbolizan en que vno y otro lo que les entregan lo reciben, en las entrañas de la tierra. Pero diferenciante en mucho, *Tesauri à sepulcris differunt, quia ista corrumpunt, quod acciperint, illi verò conseruant.* La diferencia está, en que los sepulcros todo quanto reciben corrompen y deshazen, mas los tesoros quanto les entregan guardan y conseruan. O quantos entraron en los Palacios con vidas inimitables, y salen con costumbres perdidas! Que es esto? Son los Palacios sepulcros, *Ista corrumpunt quod acciperint.* Destruyen lo que reciben. Segun esto, que mucho que quien lo conocia claramente huyesse dellos, y se llegasse a los sepulcros de los pobres, que son tesoros verdaderos, *Isti verò conseruant.* Guardan fielmente lo que se les entrega. Y así, quando vimos aquellas venerables canas cabando con el instrumento la tierra, no tanto he-

mos de pensar que sepultaua el cadauer, quanto que como en tesoro depositaua su Misericordia para conseruarla segura.

Este genero de piedad exerció con los muertos sin faltar con su afecto a los viuos. Dexo las limosnas ordinarias que hazia. El tener mientras estaua en casa puestas cantidad de dinero sobre la mesa, para que el criado no tuuiesse necesidad de pedirlo, ni tuuiesse mas que hazer que darla en llegando el pobre a la puerta. De fuerte, que con diligencia tan preuenida, su Misericordia esperaua las necessidades, y se anticipaua a ellas; y siendo assi, que Misericordia es vn dolor de la miseria agena, antes llegaua a su coraçon el dolor, que estuuiesse presente la miseria. Dexo limosnas secretas a Conuentos necesitados, y passó a las que hizo siendo Capellan mayor de esta Congregacion venerable. Atiendase las libranças que dio para socorro de Sacerdotes pobres nunca se hallarã menos. Atiendase a los que socorrio nunca se hallarã mas socorridos. Pero esta dificultad se disuelue facilmente en quien sabe, que lo daua de su misma casa, y con esto escusaua a su Congregacion el gasto; y lograu su piedad las ocasiones que deseaua su afecto.

Llegò vna vez vn Sacerdote pobre, llamò a la puerta, no auia en casa quien respondiesse, saliò el mismo, y viò que el que llamaua (sobre pobre Sacerdote, y ciego) lleuaua la indecencia de vn alqueroso sombrero. Mirò si tenia que darle, no se hallò con cosa considerable, y lleuado de su piedad, quitòse el sombrero que tenia en la cabeça, y puso se le al pobre. Supose necessariamente este suceso, porque no pudo salir de casa con los amigos que le asistian (testigos fieles desta verdad,) hasta que vno dellos hizo diligencia para que le llenassen otro. Corta circunstancia parece esta para referida en tan graue au-

dito.

ditorio, y tan sagrado pueſto. Mas aqui no ſe haze caſo de la dadia: lo que ſe poſidera es el afecto. Que en la otra anciana del Euangelio de la dadia, por ſu cantidad no ſe deuia hazer mucho caſo, y con todo eſſo ſu fernor merecio por Coronista a vn Apoſtol, y lo que mas es, las alabancas de Chriſto nueſtro Redemptor y Maeſtro. Refieraſe ſin verguença, que dio a vn Sacerdote pobre el ſombbrero de ſu cabeça, para que infera yo piadoſamente, que la paga del ha de ſer vna Corona. San Pedro Criſologo ſobre aquellas palabras de Chriſto, tan repetidas en la Oracion Dominica, *Sicut & nos dimittimus debitoribus noſtris.* Dize otras dignas de toda nueſtra aduertencia, *Homo tu tibi miſericordia factus eſt ipſe menſura, quantum quaris miſericordia factantum.* Hombre atiende, tu eres la medida de tu miſericordia, mira con q̄ medida mides, porque te aduerto que has de ſer medido con ella. Ya veo que el ſanto habla de la miſericordia que deuenos tener con los que nos ofenden, mas ſin violencia ſe pueden entender de la piedad con los pobres. Fiel, defengañate que tu te formas la medida con que has de ſer medido. Eres miſericordioſo con los neceſitados? Pues yo te aſseguro que halles en Dios miſericordia. Eres duro: eres cruel con el pobre? Pues eſſe miſmo rigor experimentaràs en tu mayor afliccion, *Tu tibi miſericordia factus eſt ipſe menſura.* En mi propoſito aora. Si cada vno ha de ſer medido con la medida de miſericordia cō q̄ mide: Lope de Vega cubrió la cabeça de vn Sacerdote pobre: luego ha de ſer medido con eſſa medida miſma, hale de cubrir Dios la cabeça. Pero veamos con que ſe cubren las de los habitadores del Reyno de la paz. Vioſo ſan Iuan vn dia. Dize, que veinte y quatro ancianos ſe quitaron las Coronas de la cabeça para adorar al Cordero, *Mittebant Coronas ſuas ante*

Criſolo.
ſer. 71.

Apocal.
4.

Tibronum. Coronas son. Da nuestro piadoso Varon lo que trae en la cabeza, que es el sombrero: que diré yo fino el mismo se ha hecho medida tan grande de la misericordia, que le ha de corresponder vna Corona. Segun esto, bien se puede poner en este inuentario su Piedad, y su Misericordia, con toda seguridad de que estos son bienes que los aceptará para guardarlos la muerte.

Lo tercero de que se ha de constituir por depositaria es, de la Mansedumbre con que se portó en perdonar sus enemigos. Y por esto sin duda (si mi discurso no se engaña) dispuso la diuina Prouidencia, que despues de muchos años de Secular, eligiesse el estado dignissimo de Sacerdote. Estaua la Esposa deseosissima de tener en su compañía a su Esposo. Cuydaua de proponerle medios que le obligassen a que asistiesse muy despacio con ella, y en medio de tan feruorosos cuydados, y de tantas preuenidas atenciones, le dize vn dia: *Lectulus noster floridus: rigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypresina.* Esposo mio, el lecho nuestro es de flores: la casa en que viuo tiene toda la madera de Cedro, las vigas gruesas que vnén, y hazen fuerte el edificio son de Cypres. Dudaua yo a los principios el intento de la Esposa: porque no parecia que tenían proporcion estos medios que le propone, con aquel fin que intenta. Que tiene que ver para traer al Esposo, alabarle la casa en que viue; y si la comodidad de la vida depende mucho de que la habitacion sea buena, a que proposito se refieren las maderas de que está fabricada? Obligarà al Esposo para que cuydoso venga, y gustoso asista, el que las maderas sean desta, y no de aquella materia que sean (assi le llamó Horacio) de Cedro leue, y Cypres oloroso, y no de negro roble, o blanco pino? Por ventura si dize la Esposa: Yo sè muy bien la condicion de mi Dueño; sè que le obligarà

Cant. 1.

mas

Plin. li.
24. cap.
6.

mas para que venga a mi compañía, el ser la casa mas desta materia que de otra. La causa deseo conocer: Aduierte Fiel: Dize Plinio que el Cedro y el Cypres son maderas incorruptibles: no entra en ellas el gusano que interiormente las deshaze; entenderélo cumplidamente a mi proposito, si aduierto que significa el gusano. Dixo vn Moderno, que no ay mas expreso Geroglifico del que dize injurias a su proximo que el gusano: porque este en todo el cuerpo es blando, y sola la boca tiene tan dura, que taladra el madero mas grueso, si su materia no le impossibilita: assi los que con los conuicios lastiman, de ordinario son de naturales deuiles, de fuerças flacas, y de animos cobardes: y solo tienen la fuerça en la boca, con que no ay opinion segura. Entendi ya a mi parecer lo que la Esposa intenta, o a lo menos la conueniencia de los medios que toma, y hallo que fue como si dixera: Yo como yo a mi Esposo el gusto; se que gusta de habitar en casa donde la madera sea incorruptible, donde el gusano del rencor no se ceue, donde el odio del enemigo no asista, y por esso le preengio primero de que la habitacion es a su gusto. Fieles, todos los justos son Templos de Dios por la razon general de amigos suyos: pero los Sacerdotes tenemos especial titulo de Casas de Dios, por la continuacion con que le hospedamos Sacramentado en nuestros pechos cada dia. Quieres gozarle gustoso de assistir en el tuyo? Fabricale casa de la materia que la Esposa, *Signa domorum nostrarum cedrina.* De materia incorruptible, de vn coracon donde, ni el gusano del aborrecimiento, ni el rencor contra el enemigo tenga parte, que esse es buen medio de tener a Dios hiesped gustoso. Segun esso; si el Varon grande (cuyos honores celebramos) tenia estas propiedades; si era perdonador de enemigos; si en cierta ocasió en que

tuuo vn disgusto cō otro Ingenio bien conocido; y porq̄ supo que se ponía en vna cura peligrosa fue a dezir nue- ue días Misia por su salud; si en medio de los disgustos q̄ le dauan estaua su coraçon tan sin rencor, que mucho, q̄ diga yo, que la diuina Prouidencia dispuso, que eligiesse el estado de Sacerdote, porque supuesto que tan a menu- do se hospeda Dios Sacramentado en ellos, quiso venir- se muchas vezes a casa, que tenia las propiedades de a- quella con que le combidaua la Esposa, que es vn pecho perdonador de injurias.

Bien nos confirma esto la Iaculatoria 16. que el mis- mo en los Soliloquios escriue. Hablaba deuoto, enter- neciale afectuoso con Christo nuestro Señor, y dezia; *Si tu, buen Iesus, me amauas a mi quando yo te ofendia, porque no amarè yo a los que me ofenden?* Razon es son estas que auian de andar siempre en nuestra memoria presentes, y asì parece que èl las truxo en la suya perpetuamente impresas. Dizen algunos del monte Olimpo, que es tã leuantada su cumbre, que sobrepaja a lo alto de las nu- bes: de aqui se sigue vna cosa no difícil de percibir, y es; que las letras que se escriuen vna vez duran muchos a- ños, aunque se formen sobre la fragil materia del poluo que en el se mira. Y la razon es clara, porque como de las nubes proceden las lluuias, dellas se originan las tẽ- pestades; y lo violento de los vientos en esta parte infe- rior se enfurece solamente; siempre permanece lo que en la cumbre se escriue, como superior al lugar donde las tempestades tienen su principio; pues o que ni las a- guas pueden ascender para inundarlo, ni la turbulencia de los vientos se puede conuouer para deshazer los caracteres escritos. Pregunto yo, en vn hombre cuerdo y prudente, quien tendrà propio nombre de cumbre? Facil es la respueſta a mi parecer. La parte superior, la

Solin.c.

14.

D

razon,

Sermon funebre

S. Anto
nin. 1 p.
tit. 15.
cap. 1. §.
16.

razon, y en esse mismo que simbolizarà con las nubes? No quiero aqui mas Patron que a san Antonino, que aùn que a diferente proposito, dize assi: *Aperte autem per nubes insinuantur vires motiua, & appetitiua.* La parte inferior, el apetito. en quien està la ira; estas son las nubes de donde se leuantan los vientos furiosos del deseo de vengança, y las tempestades fuertes del enojo. Vimos a nuestro generoso Lustre de su Patria en mayores años, particularmente en este vltimo de su vida, con ocasiones de pesares grandes, solicitada su inquietud de fuertes tempestades de injurias. Ivamos a verle, halluamosle en su Oratorio con mucha quietud diziendo Missa, y quando le daua lugar la decencia del ministerio salia, y recibianos diziendo: Esto es lo que conuiene, no acordarnos de agrauios, ya ha muchos dias que tengo perdonados a mis enemigos. No es esto cosa digna de assombro? Que quando estauan tan viuas las ofensas; estuuiesse tan sossegado el animo? Si. Mas no me espanto, que estos mouimientos con que se pudiera determinar su aliento, estas tempestades de enojo eran nubes que andan en region inferior. En la superior, en la cumbre del Olimpo de su razon atenta, estauan impresios los caracteres referidos: *Si tu, buen Iesus, me amauas a mi quãdo yo te ofendia porque no amarè yo a los que me ofenden?* Y assi, por mas que las tempestades crecian, como eran nubes que no llegauan a la parte superior, siempre quedaua a los caracteres permanentes, la memoria con ellos, sus enemigos perdonados, y el animo sossegado y pacifico.

Solo reparo aqui en vna cosa, y es, que perdonando a todos no se supo perdonar a si mismo. Esto fue sin duda lo que el mismo dixo en la aculatoria 17. *Pesame tanto, Deus mio, de uerte ofendido, que me aborreciera a mi si no*

me mandarás amar a mi enemigo. No se aborrecia aunque se tenia por su enemigo mayor, porque Dios manda amar al enemigo, pero no se perdonava, pues en los primeros años de su edad se castigaua tan asperamente, que en el lugar donde se retiraua para este exercicio, dexaua bastantes señales de lo que se amaua quando no se perdonaua; con harta cautela de su parte al encubrir las, y no poca confusion de los que primero curiosos lo aueriguauamos, y despues envidiosos lo reconociamos.

Este perdonar a sus enemigos hallo yo que en su vida le hizo venerable, y en su muerte le manifestó felicissimo. Oygase lo primero, y pasará a lo segundo.

El hombre si procuramos reconocerle de espacio, su duracion es breue, pero si atendemos a su ser (dize David) yo hallo que es vna Imagen que passa, *Veruntamen* in Imagine pertransijt homo. Toda su permanencia es tá breue, que mientras viue, no es mas que vna Imagen que passa de su nacer a su morir: es vna Imagen de si mismo quando es, como si ya huiera sido. Esto es lo que se permite facil a la inteligencia, y lo que se dize comun. Mas con particularidad, y aun con nouedad (a mi parecer) entiende san Iuan Crisostomo el lugar, *In Imagine pertransijt homo*. Mira (dize) el hombre yo confieso que por si es tan nada, que mas es vna representacion de lo que fue que vnaverdad de lo que es; pero vna cosa tiene que le constituye muy grande. Que puede ser lo que haze grande al hombre? *In Imagine pertransijt*, en siendo Imagen passa mas allá de su ser, passa del ser nada, a ser generoso y grande, *Habet figuratum in se aliquid*, (dize) *quod facit ut si videatur preciosum Quid sit hoc? Dei Imagi: e cum qua in hac vita omni creatura venerabilis incedit.* Por si nada es, pero el ser Imagen de Dios le haze que passe a ser cosa preciosissima, y a todas las criaturas ve

Psal. 38

S. Crisostom. a
pud Me
cha.
Barb i
Caten.

Gen. 1.

nerable. El ser Imagen: Si ya lo entiendo: en la creaci6n
 fuya lo dixo el mismo Dios, *Faci mus hominem ad ima-*
ginem & similitudinem nostram. Pero añado yo, el ser
 imagen le haze venerable: Luego quando fiere mas re-
 petida imagen de Dios, mas venerable serà. Profigo
 pues aora: el que perdona a sus enemigos imagen de
 Dios es por su creacion, y imagen de Christo verdadero
 Dios; que en la Cruz pidio perdon para los suyos al Pa-
 dre. Luego el que los perdona, mas titulos tiene de ima-
 gen, y consiguientemente (en opinion de Crisostomo)
 queda mas estimable, y mas venerable. Veamos pues, si
 nuestro Varon grande perdon6 a sus enemigos? Si. Ya
 no lo dexamos referido? Ya no hemos visto ocasiones
 tantas que prueuan esta verdad? Dirè pues sin temor,
 afirmarè con seguridad, que esto le hizo aun mas que su
 Ingenio a tantas naciones venerable, *Oni creatura ve-*
nerabilis.

Lo segundo que dixe que le dio este afecto de per-
 donar enemigos fue felicidad en la muerte. Y para prue-
 ua desto no me pienso a lexar: digalo el Profeta Santo en
 las palabras que se siguen a las del lugar citado, *In ima-*
gine pertransijt homo, sed & frustra conturbatur. El que
 sabe perdonar injurias, y es imagen de Christo desta
 suerte; *Frustra conturbatur.* En vano se cansa la fiereza
 de sus enemigos, porque en ninguna ocasion le turbarà,
 siempre estarà el animo sossegado, y el coraçon quieto y
 seguro.

Sucedio esto tan ajustadamente, que pocas horas
 antes que muriessè nuestro venerado Amigo, lleg6 vn
 Religioso, y le pregunt6 si tenia alguna cosa que le dies-
 se cuidado, a que respon dio *que no, que nada le da su pe-*
na. Segun esso, con la experiencia se confirma, que quiè
 es imagen de Christo perdonando, se haze venerable

quando viue, y quando muere feliz, pues nada le turba, nada le affige, y nada le inquieta, y aú puedo añadir, que a este genero de fin mejor le quadra el nombre de sueño apazible, que el de penosa muerte.

Dixo el mismo Profeta Rey *si Cum dederit dilectis suis somnium e ce hereditas Domini.* Quando diere Dios a los que ama vn sueño gustoso, este es indicio claro de que esta muy cerca la heredad del Señor; la perpetua felicidad; el colmo seguro de todos los bienes. Todo esto es indubitable, como verdad dictada por el mismo Dios. Mas resta saber, que señas trae la muerte para parecer ueno, o por mejor dezir, quando podremos llamar sueño a la muerte. Solicitó este mismo cuydado al gran Padre Euthimio, y dize assi: *Somnium dico curis & sollicitudinibus vacuum.* Yo llamo sueño a aquella muerte que miro libre de cuydados, de assombros, de sollicitudes, y de negocios humanos. Llegan a nuestro Lope tantas vezes feliz, preguntarle a la hora de la muerte si tiene cuydados, y responde que No, luego esta no es muerte, sino sueño, *Somnium dico curis & sollicitudinibus vacuum.* Y en muerte que es sueño, que mucho que no aya assombros, que no aya penas, que no aya cuydados, ni turbaciones; y que sus enemigos queden en sus deseos frustrados, *Sed & frustra conturbatur.*

Quando atiendo a este genero de muerte, a esta felicidad de sueño, y a este modo de responder sin cuydado, se me ofrece luego aquel successo de Dauid. Perseguióle Saul, no solo por si mismo, sino con los desvelos de tres mil hombres armados, que en ofensa del inocente moço le acompañauan injustos. Entrase vn dia el inobediente Rey en vna cueua, llega Dauid; reconoce a su contrario, y quando pudiera quitarle la vida, contentase con vna seña de auerlo podido hazer; cortale vn

Pj. 136.

Euthimio ibi.

peda-

pedaço de la ropa; sale Saul en seguimiento de su exercito; sale tras el David, y viendole distante (si bien no largo trecho) comienza a hablarle, y a desengañarle de que el no es su enemigo; enseñale el pedaço de la ropa, testigo fiel de lo que le afirmava, y esto con tan interior paz, con tanta mansedumbre, y tan sin cuydado, que atento Saul a las circunstancias del caso, al numero de enemigos con que el le buscava, y perseguia, al furor con que su enojo le procurava hazer daños fatales; y por otra parte a la modestia con que David le hablava, y a la tolerancia con que le sufria, prorumpio despues de confessar su injusticia en estas palabras: *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Antes, bien pudiera dudar lo, mas ya señas son estas certissimas, indubitablemente conozo que has de reinar. Veo a este Varon insigne en la cama, a tiendole perseguido de tantos enemigos, la enfermedad, las angustias della, las congojas, y los dolores de la cercana muerte. Veo que le persigue el mas riguroso enemigo, el mas inobediente Saul, el tirano mas embidioso, el enemigo mas comun, y el mas cauteloso contrario: y en medio de tantos enemigos, de vnos acometido, de otros acosado, y de todos perseguido, le veo con tanta paz, que puede dezir que nada le dà cuydado. Pues que diré yo despues de tantas circunstancias corocidas? Que dixo Saul? *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Dirélo yo así? No, porque con certidumbre no lo sé: pero mudadas pocas razones diré, *Nunc credo piissimè, quod regnaturus es.* Piadosamente creo (visto tal genero de muerte) que has de reinar perpetuamente.

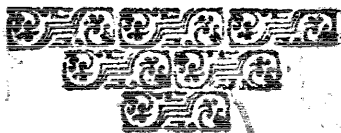
Reina pues norabuena en paz (así digo que lo presumo.) Reina repito segunda vez, y muchas vezes, alma dichosa. Reina tu luego, que a vn fin tan feliz, a vn

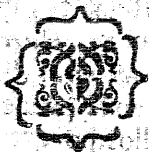
muerte

arrierte que parece sueño, *Ecce hereditas Domini*, luego
 se sigue la posesion de la herencia. Reina tu, que tu
 cuerpo no ha de reinar aora. Esta pequeño, *Hares par-*
uuus est. La muerte es tu curador *Subacteritas & tuto-*
ius est. El inventario de tus bienes no se puede olui-
 tar al que se ha de dar la posesion dellos, porque es in-
 mutable, y tu memoria indefectible. Pero en tanto yo
 he procurado reducirlos a este, para solicitar en la me-
 moria dellos, honores tuyos, y consuelos misos. He ha-
 llado, que tienes en deposito (o cuerpo de uil y peque-
 ño) bienes grandes, riquezas muchas, y joyas de inesti-
 mable precio. Vna Magnanimidad despreciadora de ho-
 nores. Vna Misericordia afectuosa con los necessita-
 dos; tan dilatada que se estendia a los pobres aun mas
 alla de la muerte. Vna Manfredumbre perdonadora de
 inurias, y vna Caridad con que hazias a tus mismos ene-
 migos beneficios. Todo esto tiene la muerte en deposi-
 to. Todo esto te guardará hasta el dia de la vniuersal re-
 surreccion. *Vsque ad præsinitum tempus à Patre*. O como
 dize en otra parte el Apostol mismo, *In atatem pleritu-*
dinis Christi. Donde ya como a mayor de edad se te en-
 tregarán tus bienes, y en dotes gloriosos gozarás vna
 posesion perpetua, indefectible, y segura, y final-
 mente vna Corona de gloria. *Quam mihi &*

vobis donare dignetur Iesus, Ma-
ria Filius, &c.

Ad Efe-
 sios 4.
 ver. 13.





CON LICENCIA.

En Madrid.

En la Imprenta del
Reyno.

Año M. DC. XXV.

